



Sicilia Portopalo, castillo de Carlos V

para él en América²⁶. Marco Antonio Colonna abrió la larga carrera de Tiburzio Spanochi al servicio de Felipe II cuando, como visitador de las fábricas del reino de Nápoles y luego como virrey de Sicilia, lo tuvo a su lado²⁷.

Otros se apoyaban en un maestro para su carrera, al tiempo que hacían una carrera intelectual; así, Bernardino Faciotto, quien publicó en 1570 su *Nuova maniera di fortificatione*, donde se contiene un dibujo de la ciudadela de Amberes según fue ordenada "dal cavaglier Francesco Paciotto, mio preceptore", con 19 dibujos a pluma con las diversas maneras de baluarte²⁸. Por la vía de la pluma y el compás sirvió Giacomo Lanteri, defensor de Civitella del Tronto en 1557 y autor de *Due dialoghi del modo di disegnare le piante delle fortezze* y de *Due libri del modo di fare le fortificazioni di terra a le città e a le castella per fortificarle*. Posiblemente sea él el llamado Santieri que don García de Toledo quería llevar consigo a la Goleta junto con Fratin y otros. Autor de un *Invito generale ai professori del riparare fortificare et edificar luoghi* (1575) fue Raffaele Locadello, ingeniero al servicio del rey de España. Fama universal tiene Francesco de Marchi, quien ya en 1566 tenía compuesto su *Della architettura militare*, presentado en ese año al rey, el cual hizo imprimir 20 ejemplares, sin devolver el original al autor, por lo que Marchi tuvo que recomponer prácticamente todo el libro. Sus diseños son avanzadísimos, y muchas de sus invenciones se aplicaron a la guerra de Flandes.

Particularmente interesante es el "Anónimo Napolitano", nombre convencional para designar al autor del libro *Nuove inespugnabili forme diverse di fortificatione*, solo dado a conocer en 1989²⁹, cuya dedicatoria a Felipe II fue frustrada por alguna razón desconocida; el Anónimo era súbdito del rey pero al servicio de Venecia; según va contando en su libro, se declara discípulo de un cierto Joan Baptista da Catalogna, o da Barcellona "hoggi real ingegniero della Maestà Catholica di Re Philippo", familiarizado con los trabajos del español Jorge Lainez en Sicilia y del Escrivá de

Castel San Telmo de Nápoles, conocedor de los puntos de vista del maestre de campo Sancho de Leyva, conocedor de las fortificaciones nuevas de Taranto y Rosas, así como del fuerte del Faro de Messina construido en tiempos de Juan de Vega, y de Africa o Mahadiya; en fin, una personalidad que intriga enormemente tanto por el misterio que envuelve su biografía como por la calidad científica de sus debates en torno a las diversas formas de fortificación, los baluartes, los traveses, las máquinas de guerra, en uno de los buenos tratados de la época, extrañamente sólo conocido en nuestros días.

No era solamente nuestro Anónimo quien quería ponerse en el campo de visión del rey. Un ingeniero llamado Orologio logró que el embajador Figueroa le propusiera a la corte; el rey se interesa por él, pero a cierta distancia; le escribe al embajador: "le entreterneis en su buen proposito, y despues avisandonos muy particularmente de su fin e intento, y del provecho q. podra traer su servi^o. al nro. y lo q. en tal caso seria bien hazer con el para servirnos del^o³⁰.

Otros ingenieros sirven al rey largamente, sin que nos conste que éste estuviese familiarizado con ellos; así, Carlo Theti, ingeniero de la corte regia de Nápoles durante 30 años, y autor de libros de fortificación³¹. Podríamos hablar también de Antonio Conte o Conti, ingeniero en Sicilia y los presidios de Túnez, ayudante de don Juan de Austria para fortificaciones y muerto en la batalla de Lepanto. Le sucede en el cargo Antonio del Nobile, alemán pero súbdito del rey, designado ingeniero de Sicilia por el duque de Terranova sin aguardar siquiera respuesta de Felipe II, cuya venia ha pedido³²; lo que refleja el sentir frecuentemente expresado por el propio rey de que muchas de las resoluciones sobre fortificación de sus reinos no se pueden tomar en Madrid, por muchas consultas y planos que van y vienen, sino en el reino o estado. Juan Tomás Escala o Scala trabaja en el reino de Nápoles, Lombardía y Portugal, pero el rey no muestra en su abundante correspondencia familiaridad con él. Otros tienen responsabilidades menos destacadas: Benvenuto Tortelli se encarga en 1573 de la construcción de doce torres en Calabria³³. En Sicilia, diez años después construía torres Camillo Camiliani, y proponía criterios objetivos para su clasificación y homologación.

De forma sin duda inconsciente, el rey es causante indirecto del destino trágico de otro ingeniero, Jacobo Litolomini. Trabajó en la Goleta algunos años; personado en Aranjuez pretendió, en su necesidad, que el rey le hiciera alguna merced; fue expulsado de aquella corte brutalmente. Quedó resentido, y luego fue preso por la Inquisición de Sicilia, se escapó y renegó, adoptando el nombre de Mostafá Flamenco. Se hizo hombre de confianza de Uluch Alí, y fue determinante en la caída de la Goleta, que tan bien conocía³⁴.

En general, en los reinos y estados de Felipe II siempre se echa de menos mayor número de ingenieros. Su escasez es exasperante en Sicilia, después de Lepanto, cuando se esperaba para el siguiente año una violenta reacción turca. El duque de Terranova pide al rey *che d'altre parti venghi ingegnero sufficiente à metter quest'opere in essecutione, et che di grand'importantia sarebbe che l'istesso Fratino se ne venesse al meno a dissegnar sul fatto quello che gli è occorso appuntare*³⁵. Tres años después el mismo Terranova elevaba al consejo de Guerra la misma petición. El consejo consideró la posibilidad de enviarle alguno de Nápoles, donde estaban al menos Pedro de Treviño, Lorenzo Pomarelli, Juan Ambrosio Attendolo y Bevenuto Tortelli³⁶.

26).- Alicia Cámara Muñoz, *Modelos del viejo mundo en las primeras fortificaciones de Indias*, "Reales Sitios", 3º trimestre 1992.

27).- Flavio Russo, *La difesa costiera del Regno di Sicilia*, Estado Mayor del Ejército, Ufficio Storico. Roma 1994, t. II, p. 316.

28).- Vincenzo di Giovanni, *Le fortificazioni di Palermo nel secolo XVI*, Palermo, 1896, p. 8.

29).- Cleup Editrice Padova, *A cura di Mario Sartor*.

30).- AGS, Estado, leg. no. 1132, f. 33.

31).- Escribió *Discorsi delle fortificazioni* (1569), *L'istruzione per i bombardieri* (1584) y *Dell'espugnazione e delle difese delle fortezze* (1585). Ver F. Strazzullo, *Architetti ed ingegneri napoletani del '500 al '700*, Nápoles, MCMLXIX, pp. 305-335. En Gregorio E. Rubino, *Le Castella in Calabria Ultra*, "Napoli Nobilissima", vol. IX, fascículo III, mayo-agosto 1970, nota n.º 57.

32).- AGS, Estado, leg. No. 1137-14.

33).- Gregorio E. Rubino, *Le Castella in Calabria Ultra*, "Napoli Nobilissima", vol. IX, fascículo III, mayo-agosto 1970, p. 94.

34).- Su historia la cuenta Pascual de Gayangos en el prólogo a *las Memorias del Cautivo de la Goleta de Túnez*, Madrid, MDCCCLXXV, p. 278.

35).- AGS, Estado 1136, f. 135.

36).- *Relacion y advertimiento de algunas cosas principales en que conbernia dar oden en los Reynos de Napoles y Siçilia si la Goleta se perdiessse de las quales algunas principalmente lo de las fortificaciones de aquellos Reynos serian muy necessarias en qualquier caso, y como tales las han solicitado y acordado los ministros dellos*. AGS, Estado 1142-206 y 207.